

El cráneo de Pérez.

Pérez nació con la cabeza grande. En su juventud una gitana le predijo que sería célebre.

Él no dudó un solo momento de este pronóstico. Indiscutiblemente no era un hombre vulgar. A veces se daba una palmada en su frente inmensa, y decía como Andrés Chenier: Aquí hay algo. Lo que no acertaba á decidir era lo que había.

Tardó mucho tiempo en elegir la rama del saber humano que tenía que iluminar con los vivos resplandores de su privilegiada inteligencia. Al fin, optó por las matemáticas, por ser esta una ciencia que requiere gran capacidad.

Pero, ¡oh decepción! á los pocos meses de estudio, comprendió Pérez que su cabeza no era matemática. La tabla de sumar aparecía á sus ojos, como el ideal á la inmensa mayoría de los hombres: inaccesible. ¡Extrañas anomalías de los genios!...

Con gran dolor de su corazón, tuvo Pérez que abandonar tan árido estudio. Volvió nuevamente á pensar en qué podría emplear sus maravillosas disposiciones. Pasó mucho tiempo; iba creyendo ya que no servía para nada, cuando un día — ¡día feliz! ¡el mejor de su vida! — de improviso, en un momento de intuición verdaderamente genial, comprendió el carácter de su cabeza; su cabeza era literaria, completamente literaria. Su camino era, pues, el camino de las letras.

Empezó á trabajar. Publicó muchos artículos atacando á López, á Gómez y á Fernández, señalándoles los defectos de sus obras, dando á conocer su pequeñez. Pero nadie contestó á estos artículos, ni en ningún sitio se ocuparon de él.

—Mi apellido tiene la culpa de esto — se dijo un día — ¡Qué celebridad voy á tener llamándome Pérez. Me

precisa encontrar un pseudónimo amable, espiritual y al mismo tiempo eufónico, algo así como Brandebararán de Boliche ó Tirante el Blanco. Estudió todos los pseudónimos imaginables; unos eran largos, otros cortos. Por fin adoptó uno; pasó algún tiempo, y viendo que no sonaba lo dejó y tomó otro, con éste hizo lo mismo, hasta que una idea terrible le vino á la mente; la explicación, el por qué no le admiraban, ni le combatían. Sus artículos, sin duda, le habían creado enemigos, y éstos hacían á su alrededor la conspiración del silencio.

Había que obtener un gran éxito para romper la valla é imponerse; nada más apropiado para esto que el teatro. Escribió un drama admirable, no una cosa así sin transcendencia, sino un drama de tesis, de los que pegan, en el cual demostraba matemáticamente, á pesar de lo antimatemático de su cabeza, que la maternidad, la fraternidad y la paternidad, son un mito, ¡que el art. 323 del Código Penal es un absurdo!...

Representó el drama y fracasó. Lo dijo él. Con cómicos imbéciles y empresarios roñosos, no se puede hacer nada. Primeramente no habían entendido la obra; además, le quitaron todo lo pintoresco.

Ponía, por ejemplo, una acotación: «en el centro, mesa de nogal fuerte y pesada». ¡Eh! ¡Creo que es una idea? Pues bien, la noche del estreno se convenció de que la mesa era de chapa.

Decía: «viene la criada con una sopera humeante.» ¡Eh! ¡Me parece que es un hallazgo? Y en la representación, salió la criada y el humo no se vió por ninguna parte.

Pérez no se achicó ante el fracaso. Se encerró en su casa, fundó un periódico y se puso á trabajar como una fiera. Era metódico; en su bien puesto despacho, los libros estaban colocados por tamaños, las cuartillas en un cajón especial, los lápices negros en un lado, los de colores en otro, las gomas aquí, las plumas allá, los raspadores acullá. De noche ponía una mesita junto á su cama, con lápiz y cuartillas por si alguna idea luminosa le venía al cerebro. No le faltaba nada para

escribir; sus enemigos decían que lo único que le faltaba era talento, pero él los despreciaba como hombre que ha contraído compromiso formal con la gloria.

No iba al café comprendiendo que los hombres superiores no se deben á sí mismos y que no pueden perder su tiempo precioso charlando con bohemios é impotentes. No tenía vicios por miedo á que la neurastenia que ataca generalmente á los hombres cerebrales y super-orgánicos, se cebara en él.

El periódico de Pérez tuvo sus altas y sus bajas; los envidiosos le hicieron una guerra cruel. Pérez los venció, y sin compasión los apabulló, publicando todas sus obras, sus dramas, sus artículos, sus novelas, tomo tras tomo, golpe tras golpe, sin dejarlos sosegar bajo aquella lluvia de grandezas.

Cuando se celebró el segundo aniversario de la fundación del periódico, Pérez estaba radiante, brillante y refulgente. ¡Había encontrado el pedestal de su fama!...

¡La lista grande!, por CILLA.



—Por un número no me ha caído el gordo; pero tengo aproximación.
—¡Qué suerte la tuya! ¿Con quién jugabas, con tu esposo?
—No, con mi primo Alberto.

El descubrimiento le dió á conocer el doctor Piseonnier en las revistas científicas de la época y en las Antropologías. Junto al cráneo de la gruta del *Homme mort*, se citaba siempre el de Pérez, el cráneo del *Homme de la tête grosse*.

Pérez había conquistado la inmortalidad, como le dijo la gitana, gracias á su cabeza.

Sin embargo, no era el cráneo de Pérez completamente feliz. En la vitrina de al lado se exponía una peseta. Casi todas las visitas eran para ella; eso le daba á Pérez mucha rabia. ¡Verse postergado por una peseta, él, que las hizo una guerra tan cruel en vida!... ¡Sin duda, previendo esto, las persiguió tanto!...

Si hubiera podido habría escrito un maravilloso artículo, aconsejando al director del Museo que desterrara las monedas y no admitiese más que cráneos colosales como el suyo.

JULIO POVEDA

AVISOS

La abundancia de originales de actualidad, nos obliga á suprimir en este número las secciones «Chismes y cuentos» y «Correspondencia particular».

Podemos en conocimiento de nuestros lectores y correspondientes, que habiendo rehecho algunos de los primeros números, tenemos ya á su disposición colecciones completas para poder servir cuantas suscripciones se nos pidan desde el número 1.º de esta época, que comenzó al principio de Octubre,

Rogamos á los Sres. suscriptores, cuyos abonos terminan á fines del corriente, avisen con tiempo sus renovaciones, para no experimentar retraso en recibir el periódico.

Certamen de MADRID CÓMICO

¿CUÁL ES LA MAYOR INOCENTADA?

(FUERA DE CONCURSO)

—¿La mayor inocentada?... digo yo que es la siguiente: pensar que en mi patria amada, ser honrado y ser decente pueda servir para nada.

Manuel del Palacio.

*

Dedicarse á la tarea de hacer obrillas teatrales habiendo esa patulea, que rebuzna y que cococa por instintos naturales.

Felipe Pérez y González.

*

La inocentada mayor es casarse por amor.

Carlos Miranda.

(DENTRO DE CONCURSO)

Según mi modo de ver la inocentada mayor consiste sólo en creer una palabra de amor de labios de una mujer.

Juan J. Gutiérrez Ramos.

*

¿Cabe mayor inocencia que saturarse de ciencia ó hartarse de trabajar para poder manducar contrariando á la experiencia?

Juan Rubio.

*

¿Me pregunta usted cuál es la mayor inocentada? Pues... hacer una charada y remitirla después á una revista ilustrada.

R. Samper.

*

La que ocurrió recientemente en Vigo: Restituir, bajo secreto de confesión, al arrendatario de Consumos, el importe de los derechos de dos jamones introducidos de matute el año pasado.

Luis Coper.

*

Tomar agua de cebada por medio de una pajita... ¡Vamos, que no necesita ni comentarios ni nada!

N. Casbas.

*

La mayor inocentada acaso será pensar, que una suegra endemoniada se puede domesticar.

Manuel D. Fernández.

*

Quien tenga fama probada de ser mayor inocente y haga su mayor bobada dará, sin inconveniente, la mayor inocentada.

Juan R. López.

*

¿La mayor inocentada que se puede concebir? La de romper á reír, soñando con la almohada.

José Uruburu Recio.

*

La inocentada mayor que se puede cometer, es, á mi modo de ver, suicidarse por amor.

Arturo Díez.

Indudablemente, la mayor inocentada del mundo es enamorarse de una corista y querer llevarla al tálamo nupcial.

Juan A. Meliá.

*

Pensar como los franceses, que en esto piensan muy mal, que en la guerra del Transvaal: van á perder los ingleses.

Manuel Allolaguirre.

*

La mayor inocentada es creer en las guerras y en la sinceridad electoral.

Aureliano Artacho.

*

La mayor inocentada es que crea yo premiada esta preciosa quintilla y mi retrato por Cilla dibujado en la portada.

Juan Francisco Delfa.

*

Sin saber hablar francés, ni conocer un mortal en Francia, ir en Carnaval y disfrazarse los tres días... de Almirante inglés.

Florencio Ceruti.

*

La inocentada sin par, según mi criterio, es por teléfono escuchar á la Réjane declamar sin saber nada el francés.

Manuel Ruiz de Vallejo.

*

La mayor inocentada propia de humana criatura, es, decir una bobada que á nadie resuelva nada por verse en caricatura.

José M.^a Senén.

*

Cuando á un gato ladrón que *minchó* ya la tajada la mayor inocentada es pronunciarle un sermón.

Ángel Mendoza.

*

Comer deprisa y corriendo todas las noches para salir á comprar *La Correspondencia* y luego... no leerla.

Francisco Castillo.

*

En nación tan desgraciada la mayor inocentada, es pagar contribuciones para que cuatro... bribones pasen vida regalada.

Carlos García.

*

Romper quinientas cuarenta y cuatro contestaciones á esa pregunta, y decir luego que á uno se le ocurrió en seguida: ¡Magras con tomatel...

Miguel Portolés.

*

Candoroso Director: la inocentada mayor es: que se haga usted ilusiones de aumentar las suscripciones con luchas de este tenor.

G. A. Lincses.

*

Pedir dinero prestado, para jugarle á la lotería, con la esperanza de obtener un premio grande, para dedicarle á casarse y que su suegra administre estos intereses.

Paulino Romo.

La mayor inocentada, es mantener tanto clérigo sin que valgan para nada.

Santiago de Madrid.

*

Cansarse de la vida, llegar del Viaducto hasta la reja con intento suicida, y avisar previamente á la pareja.

Darío Arca del Vaz.

*

La mayor inocentada es creer que valen mil duros los jarros que usted regala.

Rafael Guiván.

*

Sin duda alguna, la mayor inocentada que el hombre puede hacer es casarse con mujer fea, pobre é imbécil.

Luis López Graus.

*

Para gran inocentada la de mi amigo Inocente... Se lava. — ¡Si está dementel mas no con agua templada, se lava con agua... ardiente.

J. Sabau y Romero.

*

El creer que ha de encontrar uno novia, después de caricaturizado por Sancha.

Abraham Ruiz Alcázar.

*

Ser golfo de profesión y sentirse un Chiclanero; y luego, al primer tapón — ó sea al toro primero — zurrapas á discreción.

Antonio Flana Ballester.

*

No hay mayor inocentada que ir á un baile enmascarado, no danzar ni decir nada, y creer que ha celebrado todo el mundo la humorada.

Ramón González.

*

La que está dando MADRID CÓMICO á cuantos se ocupan de contestar á tan ingeniosa pregunta; porque ¿habrá alguien más inocente que aquel que pretenda inventar ó averiguar cuál es la inocentada mayor?

T. Figán.

*

La mayor inocentada es, según opinión mía, jugar á la lotería para que no toque nada.

Carlos Benito.

*

Leer los versos de Grilo ó de Carulla.

G. Olives.

*

D. Modesto: ¿A que no publica usted ésta? (1).

La mayor inocentada que se puede imaginar: es que viva MADRID CÓMICO pintando Sancha y Leal.

José M.^a de Hoyos.

(1) ¿Por qué no?

Por cuarta vez, advertimos á nuestros amables lectores que nos remiten inocentadas sin firmar, ó firmadas con pseudónimo, que pierden el tiempo lastimosamente.

Tampoco se admiten firmas con iniciales. Si ha pasado alguna así, ha sido por condescendencia. ¡Vive Cristo, que no volverá á suceder!

MADRID
Tres meses, 2,50 ptas.—Seis id., 4,50.—Año, 8.

PROVINCIAS
— 2 Semestre, 5 ptas.—Año, 9. —

Anuncios españoles: Pesetas 0,25 línea.



UNIÓN POSTAL

— 2 Un año, 15 pesetas. —

VENTA

Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25.

Anuncios extranjeros: Francos 0,25 línea.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACIÓN Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

PASTILLAS BONALD (DE COCAINA CLORO-BORO-SÓDICAS) Núñez de Arce, 17.

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este **REMEDIO**, bajo la forma de **POLVOS**, puede titularse **MARAVILLOSO** por lo **RADICAL** de sus curaciones y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. **Enfermos** hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el **ÉXITO** cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia**, **Gastralgia** ó **Diarrea** que resista al **ESTÓMAGO ARTIFICIAL**. Cuando han fracasado todos los demás *digestivos*, el único **remedio positivo** que puede devolver la salud es el **ESTÓMAGO ARTIFICIAL** ó **POLVOS DEL DR. KUNTZ**.

CURA las **dispepsias estomacales** en sus diferentes formas **atónica-catarral flatulenta** y la **dilatación de estómago**, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de **vientre**, los eructos agrios ó acedías, gases, **sed** después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA las **dispepsias intestinales**, cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal, adquirida, bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infección: así todo estado **diarréico** debe ser tratado por **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, el cual actúa también como **Preventivo**.

CURA la **disenteria** con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA la **gastritis**, **gastralgias** y **catarro crónico** del estómago, biliosidad y el **estreñimiento** por falta de secreción biliar, suprimiendo la **flatulencia** ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7,50 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia **Gayoso** (sucesor de **M. Miquel**), **Arenal, 2, Madrid**, y **Centro de Especialidades**, **Rambla de las Flores, 4, Barcelona**. **BUENOS AIRES: Manuel Matesanz, Avenida de Mayo, 1.080. MONTEVIDEO: Manuel Matesanz, calle Yi, 303.^a—VA POR CORREO.—PÍDANSE FOLLETOS.**

PETRÓLEO GAL PARA EL PELO Echeandía, ARENAL, 2.

LORENZO PÉREZ

SASTRE

(ANTIGUO CORTADOR DE LA CASA MUNSURI)

Montera, 8, entresuelo.

UNIFORMES CIVILES Y MILITARES * LIBREAS * ABRIGOS DE SEÑORA

Tiene esta casa tal precisión en las medidas y perfección en el corte, que prenda que hace puede tenerse la seguridad, que garantiza, de que es completamente nueva, pues jamás saca composuras, que son las que hacen que la ropa parezca usada antes de estrenarla.

BERNABÉ MAYOR

3, ESPARTEROS, 3

MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.

Ferretería, metales, utensilios de cocina.

LUZ ELÉCTRICA

Catálogos ilustrados gratis.



MATÍAS LÓPEZ.—Chocolates, Cafés, Dulces.—Oficinas: Palma Alta, 8.—Depósito: Montera, 25.